

Personajes de San Diego, Historia y Tradición lagunera



Angel Pérez Quintero



*Personajes
de San Diego,
Historia
y Tradición
lagunera*



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE
SAN CRISTÓBAL DE
LA LAGUNA



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE
SAN CRISTÓBAL DE
LA LAGUNA



BIENESTAR SOCIAL Y CALIDAD DE VIDA



HARMATÁN: SERVICIOS CULTURALES

COMISIÓN DE FIESTAS
LA CRUZ DE SAN DIEGO

Comisión de Fiestas La Cruz de San Diego.
© Harmatán. Servicios Culturales

Edita:
Concejalía de Bienestar Social y Calidad de Vida del Excmo. Ayuntamiento de La Laguna

Autor:
Ángel Pérez Quintero

Diseño e Impresión:
Acosta Gráfica S.L.

Depósito Legal: TF XXXXXX

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio electrónico o mecánico, sin autorización por escrito de la Comisión de Fiestas La Cruz de San Diego.

Portada



RETABLO DE LA ERMITA DE SAN DIEGO. ¡QUE YA NO EXISTE!

1979. Estaba de párroco en La Concepción y por tanto en San Diego.
D. Segundo.

Ahí están involucrándose:

D. Rafael Rodríguez Hernández, (padre de D. Telesforo).

D. Domingo Viera.

Dña. Ana Expósito.

D. Francisco García, “el rastrojo”. (alias ”Pin-Pan”).

D. Luciano Viera.

D. Bernabé Viera.

D. Diego Viera.

D. José Antonio De León Expósito.

D. Domingo “el Baina”.

D. Miguel Martín Izquierdo, “el Moñoño”.

En la Ermita de San Diego, aunque ustedes no lo crean existía un retablo, que “se desmoronó” al hundirse la iglesia, obligando al traslado de las imágenes a la iglesia de La Concepción.

**¡Qué sepan, que dicen, el Manto de tela de San Diego,
apareció en la Plaza del Adelantado!**

A Carlota, por compartir,
por discutir,
por ser,
por estar.

A los mayores de San Diego,
por amar,
por compartir,
por preservar tradiciones únicas.



Saluda del Excmo. Sr. Alcalde de San Cristóbal de La Laguna

Siempre que se habla de nuestras tradiciones y de la historia de San Cristóbal de La Laguna se necesita recopilar la extensa documentación que existe, en ocasiones desperdigada, para hilar un relato sólido de nuestras costumbres, personalidades que han sido de especial relevancia y tradiciones que recuperan su contemporaneidad con el simple vistazo a una fotografía.

La importancia de este libro radica en el valor de poseer en un solo documento décadas de la historia del barrio de San Diego, y por tanto, décadas de historia de San Cristóbal de La Laguna.

La grandeza de nuestro municipio se asienta en la bondad de todas las personas que forman parte de él y en la hospitalidad y amabilidad de los habitantes de pueblos y barrios que como el de San Diego, han mostrado su generosidad y han abierto su corazón, su hogar y sus recuerdos, para que todas y todos nosotros podamos revivir de dónde venimos y podamos de esta manera seguir construyendo el futuro que queremos.

Este homenaje a los mayores es también la mejor respuesta que la ciudadanía puede dar al enorme sacrificio y esfuerzo que estas personas, algunas ya fallecidas, derrocharon en vida, para que las generaciones que ahora crecen, disfruten de una existencia más llevadera.

Esta serie de documentos gráficos que encontrarán a continuación son el testigo de formas de vida, tradiciones, leyendas y festejos que han contribuido a que San Diego sea mucho más que un núcleo

poblacional lagunero. Días como el de la tradicional fuga de San Diego han trascendido el ámbito municipal para convertirse en un evento celebrado a nivel regional, y aunque es cierto que no todos cuentan los botones de la estatua de Don Juan de Ayala para la buena suerte futura, son muchos y muchas las que han intentado mantener la tradición tal y como se empezó a celebrar en 1919.

Ejemplos como este hay muchos y son la muestra de la importancia que ha tenido San Diego como enclave lagunero que ha crecido en vanguardia, a la par que el resto del municipio, pero sin olvidar las tradiciones con las que nos identificamos y que son el pilar de un futuro con relevancia histórica, arraigado a la tierra y abierto al mundo. Los relatos contados a través de la fotografía profundizan en aspectos que van más allá de la imagen y permiten construir un imaginario colectivo capaz de perpetuar experiencias culturales, tradiciones populares, vestimenta, festejos y en definitiva, historias de vida de todas esas personas que hacen de este libro un documento de enorme atractivo gráfico y de gran relevancia histórica.

Luis Yeray Gutiérrez
Alcalde de San Cristóbal de La Laguna



*Saluda del Excmo. Sr. Concejal
de Bienestar Social
de San Cristóbal de La Laguna*

Igual que la bruma se derrama y cubre las laderas de San Diego en determinadas épocas del año, la memoria colectiva nos rodea y nos abraza. Las tradiciones de nuestros mayores toman forma en cada relato, en cada celebración o encuentro familiar, muchas veces apoyadas en alguna foto o anécdota, incluso una canción puede ser una excusa perfecta para visitar esos recuerdos que forman parte de nuestro pasado, que nos dan raíz.

Hace justo un año pudimos disfrutar de la mano de las entidades vecinales y la Comisión de Fiestas de una magnífica exposición de fotografías, sobre la que se redactaron trozos de esos relatos de vida que hay detrás de una imagen del pasado. Momentos de fiesta, trabajo agrícola, instantáneas familiares o lugares significados para un barrio entero y sus gentes, de personas que ya no están, pero que siguen habitando el recuerdo y el cariño de sus familiares y amistades. Nos emocionó y la consideramos un ejemplo perfecto de esa voluntad de puesta en valor de las personas mayores, que es sin duda parte más que importante del Plan Municipal con el que vamos a convertirnos en Municipio Amigable con las Personas Mayores.

En cada página hay recuerdos en forma de imagen o pequeño relato donde se explica la existencia de un territorio y las gentes que habitan en él. Textos llenos de emoción que hablan de personas trabajadoras, de esfuerzo y tesón, para darnos una sociedad mejor. De muchas necesidades y penurias, que hoy se cubren gracias al legado positivo de nuestros mayores.

San Diego es un barrio con alma de pueblo, lleno de paisajes y de espacios cargados de simbolismo. Con una raíces campesinas y ganaderas, a la sombra de la Ermita, Bien de Interés Cultural desde 2015, arropada junto al exconvento Franciscano. Cuna de uno de los caminos históricos de Tenerife, desde la época de los guanches hasta la actualidad, además de famoso por albergar algunas de las celebraciones populares más arraigadas y queridas, por jóvenes y mayores. San Diego es cuna de gente trabajadora y esforzada, acogedora y que también sintió la necesidad de emigrar, en busca de mejores horizontes.

Su vida sigue marcada por el encuentro vecinal, de los que llevan toda la vida o de los que acaban de llegar, con saludo fácil y cariñoso, con las buenas costumbres de la compañía y el apoyo mutuo, que sin duda es base fundamental para que este librito que tienen entre sus maños haya visto la luz.

Como concejal de Bienestar Social y Calidad de Vida ha sido un inmenso placer enamorarnos conjuntamente de la idea de esta obra. De poder convertir una exposición en un relato duradero de quiénes han sido y son las personas mayores de San Diego. Sin el intenso esfuerzo de vecinos y vecinas como Ángel, Marcelino o Ana no hubiese sido posible lograr este regalo colectivo que habla de comunidad y de sus raíces. Espero que lo disfruten tanto como yo.

Rubens Ascanio Gómez

Concejal de Bienestar Social del Ayuntamiento de La Laguna

Índice

Citas	13
En homenaje a nuestra mujer campesina lagunera.....	15
En homenaje al campesino de La Vega.....	17
Un poco de historia	19
Oficios	25
Tradiciones.....	43
Fiestas	57
Personajes.....	71
Agradecimientos.....	117



“para los laguneros, así como para cualquier visitante sensible a los encantos de la naturaleza y a los misterios del pasado, el convento, la iglesia y el sitio de San Diego del Monte constituyen una estampa llena de poesía, cuya evocación vuelve con frecuencia en las páginas de los escritores isleños. El paisaje es, sin duda, de los más hermosos de la vega lagunera, impregnado de una tranquilidad recoleta”.

Alejandro Cioranescu

*“Santo mío de San Diego
el Santo de los rincones
danos papas y danos trigo
que todo el mundo se asombre”.*

*“San Diego bendito,
dueño de estos rincones,
dale mucha suerte a estos falangones”*



Nobleza y resignación. Dos virtudes propias e innatas de una campesina de San Diego.

Dña. Dolores López Goya (1897), casada con Don Florencio Hernández González (1903).



Dña. Conchita García Afonso

Homenaje

Ésta podría ser tu jornada laboral: Te levantas a las 4 a.m., desayunas, ayudas a ordeñar todas las vacas de la cuadra, llenas las lecheras con la leche fresca recién obtenida, bajas caminando la mayoría de las veces descalza, desde Las Mercedes, San Rafael, o San Diego hasta el centro de Santa Cruz, para repartir y vender la leche, tanto a tus clientes particulares como a los bares que a diario la esperan.

HAS SUPERADO con mañas o dando un buen rodeo el control del “fielato”, porque llevabas huevos, alguna gallina para el caldo de algún niño enfermo, o un conejo que te han encargado para una comida, por lo que supone si no te lo requisan y lo vendes, disponer de un ingreso extra para que tus hijos puedan disfrutar de una comida diferente, de unos zapatos o de un juguete inesperado.

CUANDO terminas, con las lecheras vacías recoges los cacharros llenos de sobras de comida, y comienzas tu regreso a La Laguna, caminando por la antigua carretera vieja.

Llegas a casa y atiendes a tus hijos, a tu hogar, preparas el potaje, friegas bien las lecheras y después de cenar aprovechas un rato para contar tus andanzas por la capital!

Y así un día tras otro, sin puentes, sin festivos, de no venderse la leche la tienes que tirar porque no tienes nevera y pierdes además tu cliente.

¿Harías tu esto todos los días? ¿Tendrías fuerza física y anímica para hacerlo?

¡Pues eso era lo normal en nuestras mujeres campesinas, ganaderas, o gangocheras de nuestra Vega lagunera!

Creo que esto es digno de conocerse, de admirarse, y merece nuestro respeto, estima y orgullo.

Hoy en estos tiempos, debemos rendirles homenaje porque con toda seguridad nosotros no seríamos capaces de hacer lo que ellas han hecho.



D. Luis Hernández, un auténtico erudito de nuestras tradiciones.



Un sabio

El querido pastor Don Rafael Rodríguez, en un “tagoro” de las cumbres de San Diego por la zona de El Manchón, protegiéndose del viento y del frío.

Para sentirnos orgullosas

Te propongo el siguiente plan de vida. Nos levantamos a las 5 de la mañana, desayunamos un buen tazón de leche cruda de vaca recién ordeñada con gofio de millo del molino de Las Canteras.

Nos ponemos a ordeñar las 16 vacas que tenemos en la cuadra, como buena madrugada lagunera anoche llovió a cántaros, tenemos unas cuantas goteras en el techo de la cuadra y estamos a 6° de temperatura.

Llenamos las lecheras con cuidado para no desperdiciar ni una gota con leche filtrada del ordeño pasada por un trapo limpio. Una vez hemos terminado de ordeñar y las mujeres ya se van para Santa Cruz hay que sacar las vacas de la cuadra y llevarlas a pastar al Rodeo hasta por la tarde. Regresamos caminando del Rodeo y nos ponemos limpiar la cuadra sacando el estiércol y colocando pinocha nueva para que tengan buena cama al llegar. Una vez terminada la tarea nos vamos a la huerta que está en San Diego a plantar papas, coger coles y un haz de hierba para echarle de comer a los conejos.

Son ya las 12 de la mañana y ha empezado a llover, las alpargatas están empapadas de agua. Toca comer un plato de potaje de berros que hizo la señora ayer por la tarde y un trozo de jarea con un vasito de vino.

Ya no llueve, son las 3 de la tarde y toca ahora echarle de comer a las cabras y las gallinas, para después empezar a quitar los chochos de la vainas y hacer unos molles.

Son las 6:30 y está anocheciendo, hay que ir hasta el Rodeo para traer las vacas de nuevo a casa.

Ya se han hecho las 8, vamos a cenar con toda la familia y ver que nos cuenta de novedades por la capital la señora, después de un rato de tertulia a la luz de las velas, nos vamos a dormir porque en 6 horas hay que estar en pie para cumplir con el atendimento de nuestro ganado.



Hoy afortunadamente no ha sido necesario hacer cola en la plaza del Cristo con las carretas y cargar las barricas con el agua potable imprescindible para la familia y los animales.

No te preocupes, no vas a tener festivales, ni vacaciones, ni puentes, ni nada, pues ten en cuenta que nuestros clientes de Santa Cruz esperan su leche fresca y nuestras vacas están soñando con salir de la cuadra e ir al Rodeo a pastar.

¿A qué es un plan lleno de aventuras y vivencias?

Pues como se que ni tu ni yo seríamos capaces de hacerlo, te pido por favor un poco de respeto, admiración y estima por estos hombres que con fama de brutos, de analfabetos e ignorantes, y por eso “los listos” los llaman magos, resulta son humildes sabios y nobles hasta el punto que lo que tu opines de ellos se los trae al pario.



Ermita de San Diego



Portada de la iglesia de San Diego a principios del siglo XX (1904). Fíjense que aún no se había construido el actual arco de entrada. Craso error de la arquitectura moderna, pues a raíz de su construcción, el paso de San Diego en la procesión hay que bajarlo casi hasta el suelo porque no pasa.

El acceso a la Ermita era por pista de tierra con charcos. (*imás lagunero imposible!*).

¡Cuánto hemos cambiado!

Un poco de Historia

San Diego de Alcalá

1400-1463

Nació hacia el año 1400 en tierras andaluzas (San Nicolás del Puerto). Siendo aún muy joven abrazó la vida eremítica junto a la iglesia de San Nicolás de su pueblo natal. A la vida de la oración unía en el trabajo manual en la huerta y en la confección de cestas y otros utensilios domésticos, con el pago de los cuales socorría a los más necesitados.

Ingresó en la Orden Franciscana dedicándose a los trabajos más humildes hasta que en 1441 fue enviado a misionar en las Islas Canarias destacando por su defensa de los nativos frente a las pretensiones de los conquistadores.

En 1449 regresaría a la Península Ibérica emprendiendo poco después (en 1450) un viaje a Roma para asistir a la canonización de Bernardino de Siena. En aquellos días la “ciudad eterna” se vio azotada por la terrible peste. Diego se prodigó en el cuidado de los enfermos distribuyéndoles el alimento necesario.

Recibió a la “hermana Muerte” en Alcalá de Henares el 12 de noviembre de 1463. El Papa Sixto V lo canonizaría el 2 de julio de 1688. Es venerado por los franciscanos no clérigos como su patrón. Su fiesta se celebra el 13 de noviembre.



El Siervo Fray Juan de Jesús y su casita...

Sus padres, D. Miguel Hernández y Dña. Ana Delgado, eran campesinos honrados y buenos cristianos. Fray Juan de Jesús nació en la población de Icod de los Vinos en el norte de la isla de Tenerife en diciembre de 1615. Fue bautizado en la iglesia Parroquial de San Marcos Evangelista el día 20 del mismo mes y año. Juan era descendiente del Mencey de Daute, el noble guanche Diego de Ibaute, honrado por los Reyes Católicos con blasón y heredamientos, quien testó declarándose “guanche y católico”.

Tempranamente, a la edad de diez años comenzó como aprendiz de tonelero en Garachico, entonces lucrativo lugar para el negocio de vinos. El dueño del taller era individuo de carácter colérico e irascible que descarga en el pobre muchacho su violencia, hasta el punto de arrojarlo a una hoguera callejera durante la tradicional festividad de San Juan Bautista, lo cual le produjo -según la tradición- la pérdida del ojo izquierdo. Estos malos tratos los aceptó con cristiana resignación, y mantuvo su trabajo compaginando oración y penitencia.



Más tarde abandona ese oficio, aprende a leer y se traslada a la ciudad de Puerto de la Cruz. Comienza a experimentar los primeros éxtasis místicos, uno de los más reconocidos relata que cuando se encontraba delante de la iglesia de Nuestra Señora de la Peña de Francia en el Puerto de la Cruz, entró en éxtasis y se elevó con los brazos en cruz, para emprender vuelo calle abajo hacia la plaza del Charco, hasta llegar a la costa de Martiánez. Testigos del sobrenatural suceso fueron varios vecinos.

El 22 de julio de 1646, también en el Puerto de la Cruz, tomó el hábito de franciscano en el Convento de San Juan Bautista, espiritualmente preparado por su confesor el Reverendo Padre Fray Mateo de Aguilar, Definidor de la Provincia de San Diego de Canarias.

Fue trasladado al Convento de San Diego del Monte (hoy ermita), extramuros de la ciudad de San Cristóbal de La Laguna. Fray Juan de Jesús ayudó espiritualmente con sus consejos a la popular religiosa sauzalera María de León Bello y Delgado (Sor María de Jesús, más popularmente conocida como “La Sierva de Dios” pues fueron contemporáneos.

El fraile entregaba su desayuno a los pobres, piedad respecto a la prostitutas, rezaba devotas estaciones para beneficio de almas afligidas, y sufría mortificaciones que aplicaba en sufragio de las ánimas del purgatorio.





Oficias

Sabían que...

En La Laguna existían tres tejales (fábrica de tejas). Había uno en la Calle Marqués de Celada (Los Calibres), otro estaba en la Calle Maya (Los Reginos) y el tercero en la Calle San Juan, por debajo de la iglesia (Los Matías). Después hubo otro tejal en la finca de Don Antonio “El Chochero” por el actual Pabellón Ríos Tejera. la fundó un gomero, pero no duró mucho.

*El lenguaje de nuestros mayores, ¡qué riqueza!, ¡qué sabiduría!
Siempre tan contundente pero de enorme didáctica*

“Ca’10 o 15 años, se cortaba antes el monte a matarrasa, pa jacer varas pa las huertas, horquetones pa las plataneras y horquetas pa las viñas... Ahora ya está eso controlao ... Yo cojo madera pa jacer cucharas, y luego las vendo en la recova ... Antiguamente era más fácil, en época de mi abuelo se subía al monte pa coger madera pa jaserse uno la chocita... y pa leña... o pal carbón”

Luego, me explicó cómo se hacía una carbonera, y dijo así:

“Mire, esto se jace con brezo, con aceviño o con falla ... Y pa jacer la hoya, ¿lo ve usted?, se alisa el terreno y se buscan troncos grandes pa que hagan de “madres”, debajo del todo, y encimba la madera, bien tupida ... y se tapa todo, con helechas y con tierra ... Pero hay que dejar respiraderos ... y que suelte el humo...”

Y mire... ¿cuándo ya no quede naiden que le sepa explicar cómo jacer la hoya una carbonera, qué? Dígame, ¿cuántos quedan que sepan jacer un husillo pa un lagar?... Nosotros, los antiguos, somos historia somos memoria... que recorre estos senderos, como el agua, que al pasar deja marcada su senda en la piedra...”

Hoy ¿cuántos saben reconocer un aceviño o un brezo?

¿Cuántos sabrían lo que es una orqueta o una vara?

¿Hemos visto una carbonera alguna vez?

Todas estas preguntas nos deben llevar a la siguiente reflexión:

¿Quién es más sabio, el hombre actual o nuestros abuelos?

¡Será por eso, la razón por la que nuestros montes se queman!

Para Maena y Víctor por sus enseñanzas.





Ganadería, pastores, ¿Qué es eso?

Estamos en 1958. En la finca “El Rincón” en el actual Barrio de “San Rafael”.

Las cabras de “Cho Pancho” el cabrero, disfrutan de un paseo. Mientras una señora alemana casada con un médico (¡dato muy valioso!) y que vive en EEUU, se deleita contemplándolas, acompañándolas en su bucólica caminata.

Dicen, que ésta señora, ¡fue la precursora del turismo americano en La Laguna!

!Se puede apreciar nítidamente donde hoy se asienta el Barrio de “San Rafael” como está totalmente libre de casas!





El campo, sustento de las familias

Tío Manuel, bien pertrechado con su vara, su sombrero y su yunta, está preparado para arar la tierra.

Tía Carmen, acaba de traerle el desayuno (leche fresca cruda de vaca recién ordeñada y gofio de millo), y ya está lista para plantar la papas.

Estamos en el actual “Callejón de los Donatos”, con la ladera de San Diego y la montaña del “púlpito” al fondo.

Dicen que se daban de maravilla las papas, la cebada y el millo .





El arte de hacer los molles

1980. San Rafael, segando y amarrando trigo. Hacienda "los molles".
Los molles se hacen así: "se hace un manojo de trigo, se le sacan las espigas, se amarra con la mano derecha y se mete hasta formar un nudo".

Dicen que si se hace con la mano izquierda no vale, el nudo se sale.
Aquí tenemos a Dña. Candelaria, D. Eduardo y a su hijo.

Dña. Candelaria se ha equipado con el traje tradicional pero no por ser festivo y les aseguro que tampoco para la foto.





Trillando y Virando

1957. Estamos en la era que había en “Fuente Cañizares”.

La Yunta que observamos, estaba formada por un novillo y una novilla, que resultó eran hermanos.

Podemos ver las montañas de Jardina y La Gallardina al fondo, casi tal y como la naturaleza las creó.

La carreta era toda de madera de riga, provista de herrajes en la baranda, zunchos, ruedas y barratelas.

D. Luis, que conduce la yunta, va con sombrero largo de paja, el de su madre, el que usaban las mujeres para protegerse del sol.

Algo de información para profanos:

Trillar: Poner el trigo en la era y molerlo con el trillo.

Virar: Darle la vuelta a la “parva” para que se desgrane el trigo y se separe de la paja.



Valiosa información sobre el gofio y el cochino en San Diego

“...De trigo, y de millo y de centeno, de... Que cogías centeno pues se lo hacías de centeno. Ahora, el que tenía trigo pues lo hacías de trigo. Eso era las tres cosas... Bueno, muchos lo hacían de garbanzos también el gofio. Pero eso ya los garbanzos eso es más artículo de lujo. ¡Jajaja! El gofio de garbanzos. Los garbanzos se cosechan menos. Nosotros los llegamos a cosechar aquí. Coger pues... a lo mejor cien kilos de garbanzos, pero no se utilizaban en gofio. Se utilizaban pa’ la comida y pa’ componer. A los potajes se le echaban y se componían garbanzos con patas y orejas de cochino. Se mataban los cochinos todos los años, un cochino de ciento y pico kilos. Se salaba y había carne para todo el invierno, y manteca. Comida sana, es carne sabrosa [...]. Una, que el cochino se tenía antes como mínimo un año, pa’ matalo. Veces sale un cochino de cien kilos, ciento y pico kilos, ciento veinte, ciento quince o ciento treinta, según el atendimiento. Se criaba con comida casera, de desperdicios de la casa, frutas, papas menudas y todo eso que se le echaba. Cuando se iba a matar se le echaba millo solo y agua, pa’ que la carne se pusiera mejor...”.





La soledad del campesino

1953. Aquí tenemos *Seño* Rafael Rodríguez Hernández, padre de D. Telesforo, preparado para arar con su yunta en “El Rincón”. La dos vacas eran madre e hija, la madre se llamaba “Palmita” y la hija “Clavellina”.

D. Rafael Rodríguez Hernández, como siempre, con sombrero y fumando “Kruger” o “Mecánicos”, (persiste aún hoy la duda y se debate mucho en el barrio).

Algunos datos técnicos:

Entre la “Fuente Cañizares” y “ El Rincón” hay 5.248 mts. es decir 15 suertes.

Cada suerte son ocho fanegadas.

Una fanegada son doce almudes.

Un almud son 437 mts.



Algo que no sabías

“... D. Antonio. El apellido no sé. Le decían Antonio el Chochero. Eso tenía media Laguna. ¿Sabes dónde está el Ríos Tejera hoy, en San Benito? ¿El instituto y todo eso? Eso era finca dél, desde la carretera hasta la cumbre. Y todo lo que fabricó Mejía acá hasta la piscina y todo aquello por allí parriba todo eso. Ahí es donde estaba la trilladora que se quemó. En las propiedades dél. Eso era un terrateniente. Y después tenía fincas en Teguste... Ahí tenía tres o cuatro medianeros, en el Rodeo. Este Cercado El Marqués era todo dél, del capellán. Mi padre trabajó cuando nuevo con él”.





Una jornada más

1929. *Seño* Arístides Expósito, con su vara, su arado y su yunta, arando para sembrar en los terrenos de la actual “Casa del Ganadero”.

Ahí se sembraba porque se daba muy bien las papas, el trigo, el millo, la cebada y las coles.

Obsérvese al fondo, la ermita y las montañas de San Diego, “peladas” de casas.

Información para cuando quieras arar:

Se araba cuando llovía para “atajar” (matar la hierba).

“Después se araba para sembrar el trigo.

Y dos veces más se araba para sembrar papas en febrero o marzo, y después se araba para sembrar millo.

Existen dos formas de sembrar millo, a chorros, es decir a puñados para que salga espeso o a estaca para obtener piña”.





Oficios nobles que sustentan familias

D. José Antonio, D. Federico, D. Ramón y D. Chano Viera, trabajando en obras en San Benito, concretamente donde hoy se ubica la panadería “Las Gavias”.

La albañilería y “*los cáncamos*”, ayudaron a llevar el pan a las casas de muchos vecinos.

¡Aunque lo parezca, no están uniformados!

¡Esas alpargatas que cómodas eran! No era necesario tal vez porque lo desconocían el uso del casco, guantes, chaleco, botas...

¡Pero les aseguro que el trabajo salía muy bien!





De padres a hijos. La única herencia

1929 estamos en el lomo la bandera.. Cho Arístides Expósito, observa con orgullo las buenas mañas de su hijo, que con la vara en una mano y el arado en la otra, maneja con destreza yunta propia para arar.

Una de las vacas se llamaba “palmita”, y era “bragada”, eso significa que el rabo y la barriga por debajo son blancas.

Por si no lo sabían, hay tres clases de cuernos... en las “vacas claro”:

1. Cuernos llanos, horizontales o cornillanos.
2. Cuernos para abajo o broca.
3. Cuernos para arriba o piñera o remangada.

Estos datos es bueno conocerlos y tenerlos en cuenta para la próxima vez...

Se aprecian perfectamente las montañas de La Gallardina.

Los datos anteriormente expuestos, es muy conveniente conocerlos para cuando compartan vaca o cuadra.





También habían “eras” móviles

1979. D. Domingo Viera y D. Telesforo Rodríguez están virando el trigo con las horquetas en “El Rincón”, en la actual Urbanización San Diego. La particularidad es que esta era no estaba fija, la hizo D. Telesforo y D. Domingo y se “desconchaba” al momento de sembrar. De diferentes barrios, uno de San Diego y otro de San Rafael pero unidos por el mismo afán.





Atuendo para segar trigo

Aquí se presenta el amigo D. Juan García López (Maestro Juan).

Natural dicen de Icod el Alto. Aunque La Laguna fue su hogar.

Está equipado con la indumentaria oficial y homologada necesaria para segar trigo.

Ésta es: zamarón=delantal siempre de cuero de cabra, pero si eras pobre valía que estuviera hecho de tela de saco.

Mangones, hecho con zurrones viejos ahuecados.

Guadaña= hoz de 40/50 cms. de largo, curva y siempre bien afilada.

Dedil, deben de ser tres unidades, que se colocan en los dedos de la mano izquierda y están hechos de cuero de cochino, para evitar los cortes.

Existen dos formas de segar:

- 1.- A la hoce (que tiene dientes) porque la podona es lisa.
- 2.- Con la guadaña.

Después llegaron las máquinas segadoras.

Aquí Don Juan, despojado ya de su uniforme, equipado con chaleco y vara ESTÁ FELIZ, porque está en su Romería favorita ¡San Benito!





*Llega la tecnología a la agricultura.
Grandes avances*

1954. estamos en el Rodeo Alto, con la Mesa Mota y el Monte de las Mercedes al fondo.

Hemos aprendido a segar trigo con la máquina. Hacen falta mínimo dos yuntas, pero en las tierras del Rodeo como son “flojas” se precisa de tres yuntas porque de lo contrario la máquina se entierra.

Partes de la máquina. Esta tecnología punta consta de:

- La mesa.
- La cuchilla.



El molinete.

El atador.

La estera.

Una curiosidad: la primera yunta debe ser la más fuerte, y va atrás llamándose “de tronco”, la segunda yunta se llama “de cuartía”, porque era la que cuarteaba.

Se podían utilizar toros, bueyes o vacas, aunque siempre aparecía el animal vago o malo que había que retirarlo, que se llamaba “rebellado”, hay que domarlo.

Aquí vemos a D. Valentín con su hijos en plena faena.





Momentos en la historia de San Cristóbal de La Laguna

1978. Con motivo de las fiestas de San Benito se celebra la primera exposición de ganado.

Observamos personalidades ilustres:

D. Pedro Molina. Siempre recordado y admirado.

D. Zenón Mascareño. Siempre vinculado al sector lácteo.

D. Luciano Viera. Ganadero.

D. Tomás Morales. Presidente de la Cooperativa "La Candelaria".

D. José Rosquete.

D. Vicente.

D. Pepe Mesa.





Tradiciones

Va de anécdotas

Cho Juan “El Burro”, era sobrino de *Cho* Eusebio “el Burro”, y como es lógico vivían en la “cueva de los burros”, ubicada en lo alto de la montaña de San Diego, donde hoy están las casas amarillas.



Tradiciones que deben continuar

Julio de 1960. D. Laureano y Dña. María se afanan ilusionadamente en preparar el carro para salir en la Romería de San Benito.

Lo decoran como todos lo años, colocando las estacas en la carreta.

¡Se ve que mano de obra voluntaria, nunca les falta!

Vemos a Dña. Isabelita, la hija de D. Laureano.

La familia de los Morera y Dña. Amparo, la prima de Dña. Isabel.





Una tradición perdida

Año 1959. En la finca “El Rincón”, se mantenía la costumbre de esconder por los lugares mas recónditos, el Domingo de Resurrección y el Lunes de Pascua, los celebres huevos de chocolate.

Los mayores se afanaban en esconderlos y los niños se esforzaban por encontrarlos.

Testigo mudo de la tradición es la bomba de agua, que sigue sacando el preciado elemento sin tener en cuenta ni importarle si son días festivos o laborales.





Aventando el trigo

1944. Estamos en “Fuente Cañizares”.

Estamos con D. Florencio Hernández, D. Julio Pérez Hernández y *Cho* Cirilo Camarín, que echaba peonadas donde podía, era poseedor de un buen rebaño de cabras y vivía en la calle Lucas Vega.

El niño portando boina de tamaño desproporcionado para su cabeza, es el amigo D. Luis Hernández, hijo de D. Florencio.

¡Para trabajar en el campo y ayudar en las tareas agrícolas y ganaderas, no se requería ni se exigía un mínimo de edad!. Todas las manos de la familia eran imprescindibles.





En la era. Trillando el trigo

Estamos en “El Rincón”, en el Barrio de “San Rafael”, donde había una era en 1962.

*“Trillando se va de pie encima del trillo
Pie derecho “palante”
Pie izquierdo “paatrás”
La espalda “pafuera”
pa la orilla de la era
La cara “padentro”
se trilla el medio y las orillas
entrando y saliendo”*

Don Luis Hernández

Las vacas y la novillas tienen que aprender a trillar.

Es ideal utilizar tres yuntas que se mueven en direcciones opuestas, es decir cruzándose.

“En la era aprendí yo de mi padre cuando niño, el movimiento de las horquetas con el rugir de los trillos”

Don Luis Hernández.





La siega. Oficios que desaparecen

Segando hierba en los terrenos de la actual “Casa del Ganadero”.
Vemos a D. Felipe Méndez, el medianero y Dña. Andrea Luis Martín (esposa de D. Luis) y D. Luis.

Está también Óscar, el de Bajamar, que mira admirado a sus amigos.
Dicen buen albañil, pues hizo el estanque de la Casa del Ganadero y hasta el día de hoy no se sale ni gota.

Que distintos son los sombreros de los varones del de las señoras.
Cuatro personas y tres modelos diferentes de sombreros.





Un poco de controversia...

1976. Con el amigo D. Ramón de cacería con escopeta, perros y hurón. En San Diego había buenos cazadores, que utilizaban la raza canaria del podenco, empezaban a las 8 de la mañana y cazaban hasta las 2. La técnica empleada era a “la espera”. En una mañana se podían cazar de 20 a 25 conejos.

Aunque hoy es una práctica denostada, reconozcamos que durante una época, *compensaba las necesidades alimenticias del hogar*, por lo tanto se compaginaba perfectamente necesidad y afición.

El día de la cacería se preparaba el conejo frito, y al otro día al salmorejo o asado. Pensemos que no habían neveras.



El pescado salado se colgaba del techo y se iba cortando según necesidades.





Las añoradas y desaparecidas tascas laguneras

Quedaron para “retratarse” D. Ramón, D. Rafael, D. Telesforo, el padre de Fela, D. Santiago (el hijo de tía “Fefina”) y la cuñada Dña. Nieves.

Estamos en el antiguo Café “La Puntera” frente al Orfeón la Paz, en la calle Juan de Vera, al lado de la funeraria que dicen daba el mejor servicio en La Laguna para descansar.

Habían quedado para ir a arrancar chochos, pero los chochos se arrancan por la noche, y todos los médicos recomendaban ir a tomarse un vinito antes de comenzar el trabajo.





San Diego y La laguna, una sola pasión

En la lagunera Romería de San Benito Abad, siempre ha colaborado muy intensamente la gente del barrio de San Diego. Bien portando carretas engalanadas, bien aportando parrandas, guiando con sabiduría las yuntas o interviniendo con la Danza de las Cintas y el barco. Ya de retirada por “La Concepción” cuando no era peatonal.

¿Dónde estará el buzón?
¿Quién se llevó la cabina?.

“Cuántas conversaciones llenas de pasión, de mentiras, incluso declaraciones románticas habrá escuchado”, y “cuántas cartas cargadas de sentimiento habrá engullido el dichoso buzón”.



Historia de La Machanga

D. Feliciano se metía dentro de dicha pandor-ga (machanga), era del cañizo que antes se usaba para tapar los techos razos, y como estaba hueca por dentro y tenía un travesaño por el hombro, se podía correr de arriba a abajo por delante de la iglesia. Cuando se acercaba a la gente, soltaba los “saltapericos”. El traqueteo que se formaba no hacía daño, solo asustaba. A mucha gente le gusta “La Machanga” cuando la bailan bien.

Si quieren aprender el arte de bailar “La Machanga” con destreza, pregúntenle a Arístides Expósito que seguro les enseñará.



*Para la Danza de las Cintas
siempre estaban prestos*

D. Juan Antonio.

D. Cresencio Rivero.

D. Antonio. “El Rastrojo”.

D. Juan Antonio Santana

D. Francisco con el tambor.

D. Pedrito, el de Martina.

D. Julián Chaveta.



Llega la modernidad, se va la tradición



¿Esperando para matricularse en la nueva universidad? No, más bien esperando en la era para trillar el trigo.

Cho Pepe “el cumbrero” y su sobrino con su carreta, justo donde hoy ubicamos el “cuadrilátero”.

Contemplemos a *Seño* Arístides, con su sombrero y su manta esperance-
ra favorita.

El hombre tenía la virtud, de reunir a la gente que asistía a los duelos entorno suyo, (dejando al muerto tranquilo). Pues sus “cuentos” eran dignos de ser escuchados.

Bajaba a Santa Cruz con su yegua cargada de fruta y verdura fresca de San Diego, para venderla a los chicharreros.



La mejor vaca!!!



1954. Plaza del Cristo. Feria de ganado.

Vemos a Don Florencio Hernández González (1903) muy orgulloso, junto a la que calificaron como: “la mejor vaca de la época”.

¿Será por qué pastaba en San Diego?



Dejando San Benito, en la frontera con San Diego, había una era donde dos hermanos trillaban el trigo.

Eran conocidos como los “molles de paja”, debido a su baja estatura. Fíjense que la carreta está equipada con “tapiales”, se ponían para cargar estiércol, pinocha, cisco, etc.



Tradiciones laguneras perdidas

... “Sí, eso se cogía. . . Me acuerdo antes, la gente de antes... Yo me acuerdo de mi madre en paz descanse, el día de la Ascensión. . . Eso ya desapareció también como el día del Corpus, ya no hay Ascensión ni Corpus ni nada, ya han quitado todo... Entre las once y las doce decían que era hora de las flores, me acuerdo de ver a madre, y más gente mayor, cortando las yerbitas esas todas de guisar agua que ya estaban... Eso en el mes de mayo, el día de la Ascensión en mayo. Y después las hacían un manajo y la colgaban a secar p’a tenelas después pa’ todo el año cuando hiciera falta”.





Fiestas

Va de anécdotas

Cho Gregorio “Falangón”.

Cho Eusebio “el Burro”.

Cho Manuel Perdomo.

Se fueron tres días de juerga por La Laguna sin aparecer por sus casas.

Cha Nieves (mujer de Cho Gregorio), se enteró que estaban en casa de D. Domingo “el Mono”, en un bodegón que se ubicaba en el actual Callejón de Belén.

Ante tal noticia, guiso pescado, arruga papas, prepara un zurrón de gofio, lo pone en una cesta de mimbre bien decorada, se la echa sobre su cabeza y va al bodegón de D. Domingo, supuestamente a llevarles el almuerzo.

Cho Gregorio al verla entrar se enfurece, pero por el contrario Cho Eusebio y Cho Manuel, se lo agradecen enormemente.





*¡En las Fiestas de Mayo!
Danzando en la Plaza de Toros...
Impresionante*

Años 20. Son las Fiestas de Mayo de Santa Cruz de Tenerife. Estamos en la Plaza de Toros.

Observe la multitud, el gentío, que se reunió y congregó al enterarse que actuaba la “Danza de San Diego”.

Los bailarines danzaron con su indumentaria oficial, esto es, camisa y pantalón blanco, con las bandas de colores cruzadas.

Fíjense en el tradicional barco de madera acompañando la danza.

Dicen que fue tal el éxito de crítica y público que el Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife, no los volvió a contratar más. (el pique es el pique).





¡San Diego vuelve!

D. Ramón, bailarín de la danza desde niño, con sus compañeros en la torre de La Concepción.

Estamos de fiesta, porque San Diego sube “de su exilio forzoso” en la iglesia de La Concepcion a su restaurada Ermita, que ha permanecido cerrada durante bastantes años y vuelve por tanto a su hogar. Que contentos están D. Diego Viera, D. Manolo Dorta, D. Atico y D. Ventura, porque siendo los más viejos no se creen que su patrón regresa a casa.

Durante el tiempo que la Ermita permaneció cerrada, todos los años subía el patrón desde la iglesia de La Concepción, y pernoctaba en el salón de D. Evaristo.





De Procesión

1960. Estamos en la procesión de San Diego. Dña. Maria de la Cruz acompaña al Santo, mientras D. Ricardo Álvarez carga estoicamente con la figura del Patrón.

Fíjense como San Diego porta su manto antes de “la rapiña”.

Estamos en la actual Avda. de San Diego a la altura de la casa de D. Cristóbal.





Un poema para las fiestas

Estamos en la antigua Calle “El Vino”, ahora Calle “La Cruz”, en la entrada frente a las propiedades de *Seño* Aristides.

Vemos claramente a D. Juanillo “café”, D. Laureano Viera, D. Marcos Morera, D. Atico y D. Sebastián Rastrojo, con la Mesa Mota al fondo sin el “tiro pichón” sin chalets, sin carreteras. ¡Qué tiempos!

La danza de las cintas es antropológicamente hablando de un valor incalculable para las gentes de San Diego, hasta el punto que ha dado lugar a un estilo literario propio.



ODA A SAN DIEGO

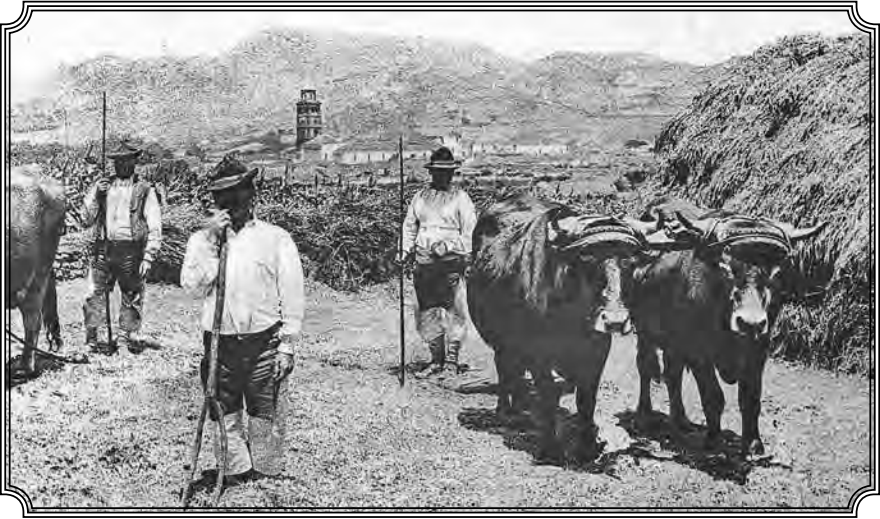
DESDE HACE MUCHOS AÑOS HAY EN MI BARRIO UN LEGADO. ES EL BAILE DE LA DANZA QUE LOS VIEJOS NOS DEJARÓN, LA BAILARÓN LOS RASTROJOS, LOS VIERAS, LOS FALANGONES Y MUCHOS CHICOS DEL BARRIO Y DE LOS ALREDEDORES, LO BAILAN CON ALEGRÍA ABUELOS, HIJOS Y NIETOS. SOLO MIRARLES LAS CARAS SE LES VE QUE ESTÁN CONTENTOS. SOBRE SUS CAMISAS BLANCAS LLEVAN DOS CINTAS CRUZADAS QUE CON ORGULLO ELLOS LUCEN Y QUE LES ALEGRA EL ALMA. LA DANZA ESTA PREPARADA CON EL PALO Y EL TAMBOR, YA SUENAN LAS CASTAÑUELAS, VA A SALIR LA PROCESIÓN, CUANDO SAN DIEGO SE ASOMA A LA PUERTA DE LA ERMITA, LA DANZA LE HACE LA VENIA Y ANTE EL SANTO SE ARRODILLAN, AL TOQUE DEL TAJARASTE LA DANZA EMPIEZA BAILAR Y PENDIENTE ESTAN DEL PALO PARA LAS CINTAS CRUZAR, SAN DIEGO VA POR EL BARRIO, LE ACOMPAÑAN SUS VECINOS, LA DANZA LE VA BAILANDO Y EL BARCO LE ABRE EL CAMINO, QUE CONTENTO VA SAN DIEGO PASEANDO POR SU BARRIO AL TOQUE DE TAJARASTE Y BENDICIENDO SUS CAMPOS, YO NO ME QUIERO OLVIDAR DE AQUELLOS QUE YA NO ESTÁN, SEGURO QUE DESDE EL CIELO EL TAJARASTE OIRÁN, YO QUIERO DARLES LAS GRACIAS POR GUARDAR SU TRADICIÓN, VIVA LA DANZA SAN DIEGO Y VIVA SU SANTO PATRÓN

13- Noviembre - 2018

Amparo



La Laguna quién te ha visto...



Con la Torre de La Concepción animando, las tareas agrícolas parece que se hacen más llevaderas.

¡Qué lejos parece quedar la ciudad!

Esas yuntas con sus guayeros, después eran las indispensables protagonistas en la Romería de San Benito.

Los barcos de madera, las libreas de barcos.

Es una tradición de siglos que los barcos acompañen al Santo en la procesión.



Plaza emblemática



Ahí tenemos al amigo D. Natalio Alonso, que baja desde Las Canteras, atravesando La Plaza del Cristo, va camino de San Diego a coger hierba para sus animales. Dicen la mejor hierba de la Vega lagunera. Era la época donde todavía estaba permitido andar con animales “cuadrúpedos” por dentro del casco histórico.

¡A unos olmos viejos y hendidos por un rayo...!

¡Cuántas fiestas del Cristo!, ¡Cuántas Cruces de Mayo!, ¡Cuántas Semanas Santas! han pasado por esa plaza.

¡Cuántas generaciones de laguneros han enamorado en los bancos ya evaporados!



¡QUIÉN LA HA VISTO Y QUIÉN LA VE!

Estamos en 1955. En la Plaza del Cristo se celebra un arrastre de ganado. Por lo que se ve sólo se hicieron durante tres años.

Aquí está D. Rafael Rodríguez Hernández (padre de D. Telesforo) y D. Florencio Hernández González (padre de D. Luis) que era el propietario de la yunta.

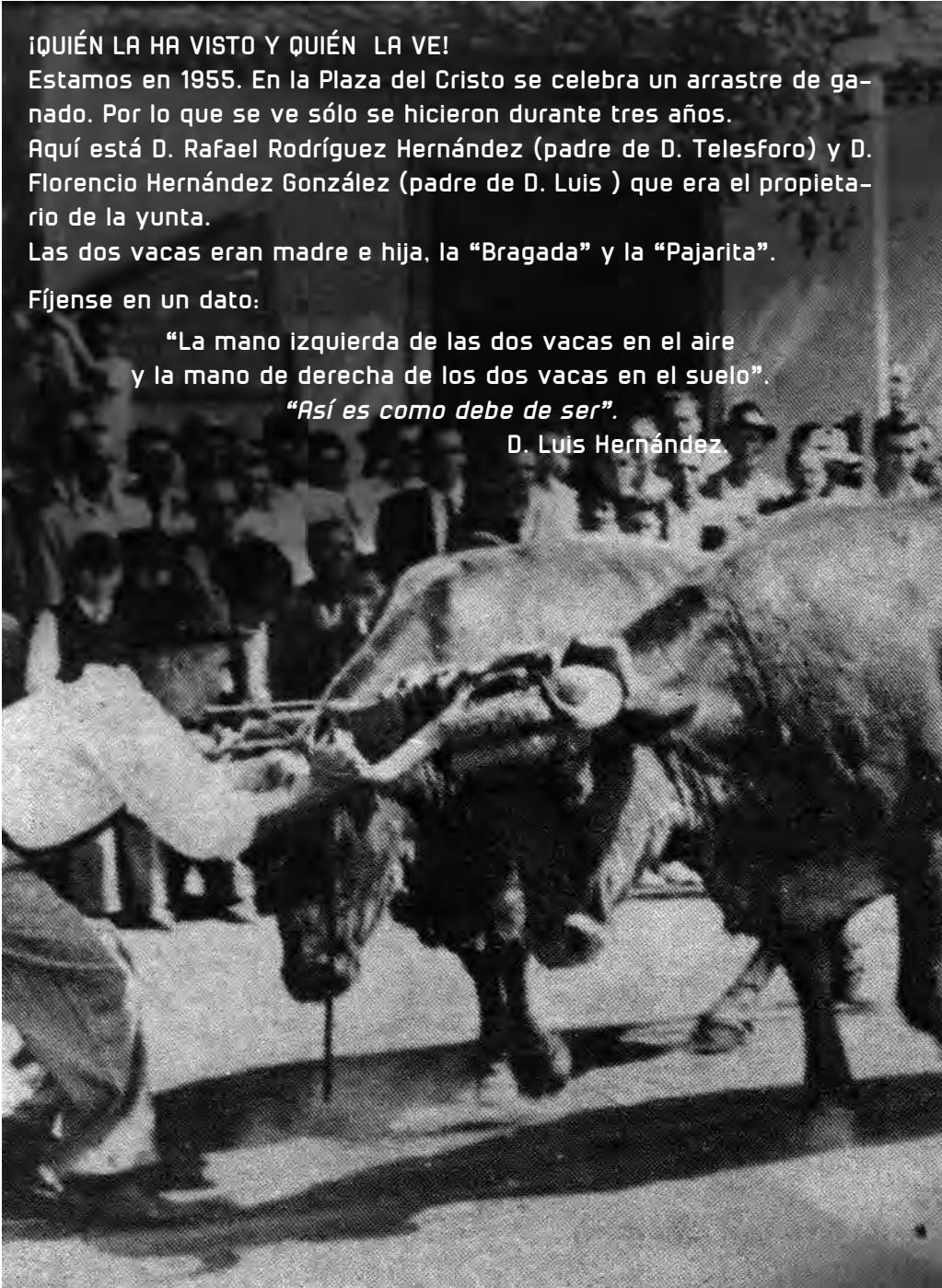
Las dos vacas eran madre e hija, la “Bragada” y la “Pajarita”.

Fíjense en un dato:

“La mano izquierda de las dos vacas en el aire
y la mano de derecha de los dos vacas en el suelo”.

“Así es como debe de ser”.

D. Luis Hernández





La normativa precisa llevar la camisa de los domingos con sombrero y corbata de gala. Sin esos aparejos las vacas no hubieran corrido y ganado.



*¡Molles Gigantes!
de los que ya no se ven*

Con las montañas de San Diego al fondo ahí están:

D. Telesforo.

Dña. Eugenia.

D. Rafael.

Y Dña. Nieves con sus hijos.

Con la mollera de trigo recién terminada a sus espaldas. Mollera que tenía cuatro metros de alto y tres metros de ancho.

Esa mollera aportaba el trigo necesario para embellecer las carretas en las fiestas laguneras.





de Romería por La Laguna

1965. El **sombbrero gigante de la carreta** está hecho todo con eneas de platanera. Eso se llama paciencia y amor a la artesanía.

Las dos vacas de la carreta se llaman “Manzana” y “Centella”. Observen la “parapela” en la testud de “Centella”.

Parapela = roseta con cinta que se coloca para adornar la vaca.

Una de refranes

*“El mago de El Rincón
para contar historias vales
nació en la Finca Don Virgilio
al lado “Fuente Cañizares”.*





*Grupo mixto bien alineado
y también bien avenida*

Tenemos a gente de “Las Gavias” y de “San Diego”, como D. Teodoro García “El Canajo”, D. Martín Hernández y D. Juan García.

Las mujeres son todas de Las Mercedes.

Estamos en el “Llano de Los Migueles”, en Las Mercedes, en la Finca cuyos dueños son los de Montemayor.

Los hombres segando trigo con las guadañas y las mujeres amarrando el trigo.

Tenemos las montañas de Jardina al fondo.





Personajes

Va de anécdotas

“Habían dos hombres famosos en La laguna, concretamente entre San Diego y El Rincón. Uno era Cho Eusebio “el Burro” y el otro Cho Gregorio “Falangón””.



D. Eduardo Rodríguez Pérez, marido de Dña. Feliciano Reyes Alberto (Fela), gran colaborador de las fiestas de San Diego. Que por lo que se ve era un gran coleccionista de pantanas debe de ser le gustaba el “cabello de ángel”.

Las generaciones actuales no saben que todo lo que la naturaleza ofrecía, se aprovechaba

Dña. Faustina Reyes Afonso, hermana de Goyito, hija de Cho Gregorio “Falangón”. Como muchos canarios tuvo que emigrar a Venezuela... pero volvió.



Don Felipe Antonio Rivero Rodríguez, hijo de Ezequiel.

Su fama como bailarín de la danza traspasó más allá de las fornteras de La Laguna.

Acompañado de su esposa Dña. Concepción.





Militar por obligación

En 1921, D. Cándido Afonso Torre, conocido por todos como *Cándido “el rastrojo”*, se encasquetó y no por afición, el traje de artillero. (¡Frio no pasó nunca haciendo la mili, por el grosor del ropaje !).

Vivió siempre en la calle La Cruz y después de devolver el uniforme de artillero, trabajó toda su vida en la refinería de Santa Cruz.





Para recordar

1922. Dña. Antonia Figueroa Chávez, nació en la Calle Fuente Cañizares y tuvo el coraje de trasladarse a vivir a la Calle “La Cruz” (antigua calle “el vino”).

Cuenta la historia que fue la esposa de D. Cándido Torres “el Rastrojo”, y aportaron al mundo cuatro hijos: Fina, María, Toñi y Candito “El Pelón”.





Romería. ¡Viva San Benito!

1953, estamos en la Romería de San Benito. Vemos a D. Florencio Hernández, llevando la carreta, posando ante el fotógrafo oficial equipado con sombrero, chaleco, vara y polainas. Preparado para dirigir la carreta con la yunta de su padre, con su dos vacas favoritas.

Encaramados en la carreta y bien acomodados, se observan unos ciudadanos de Arafo, que como era su costumbre alquilaban la carreta para disfrutar la romería.





*De la necesidad surge la amistad.
La unión salva al barrio*

1969. Los fines de semana, los vecinos se reunían para reparar y mejorar su barrio.

Entre todos, aportaban carretillas, pico, pala, además de piedras y cemento, y le ponían piso al barranco. Amasando y extendiendo la mezcla. El asfalto tardaría en llegar al barrio bastantes años.

Estamos en la Calle Josefina “la Rastroja”, pero siempre será “Barranco de Barbado”, que viene desde la cumbre para unirse con el Barranco de Las Mercedes.

Las obras siempre quedaban perfectas, porque se acompañaban con un caldero de papas guisadas, cebollas de guayonje, pescado salado y como se aprecia en la imagen, buen vino embotellado que saltaba de “ingeniero en ingeniero”.



El proyecto era la excusa perfecta para unir a las gentes del barrio.





Personajes inolvidables

1958. Aquí les presentamos a D. Mateo Galván conocido por todos como “el cumbbrero” siempre acompañado de su fiel perro.

Tiene preparado el arado para coger papas.

El arado tiene “los ramos” puestos, para que abra el surco y salgan las papas, pero después hay que apañarlas.

Como se ve, la cuadrilla está preparada.

Los ramos se usan para surcar las papas, pero también se utilizan para “trasurcar” en el caso del millo.

Términos que es bueno que conozcas:

Surcar: Abrir zurcos en la tierra para sembrar papas y batatas.

Trasurcar: Se abre el zurco y después otro paralelo que tapa el primero que se abrió.

“Así la tierra quedará más rota y aguanta más la frescura”.





Costumbres

Dña. María de la Cruz González Hernández y su tía Dña. Marcelina González Hernández. Su padre era *Cho* Juan Rafel.

Tía y sobrina vivían en el camino de Las Gavias.

Llama la atención su sobriedad (sin collalres, sin pendientes, sin anillos).

El calzado y el peinado sumamente discretos con un ropaje que no da ninguna oportunidad a la imaginación

¡Cuándo se casaban con 16 años!

¡Hace ya casi 100 años de esto!





*Amor en bicicleta.
¿Lo qué inspiró a Nijota?*

Aquí tenemos a D. Bernabé Álvarez Hernández. (el padre de Conchi). El hombre más dulce de San Diego ya mecanizado. Empezó con una bicicleta sencilla, para después dar el salto a la “Derbi 50 c.c”. que vendría más tarde. Está en la finca de D. Isidoro, donde era medianero. Dicen que nunca han estado las palmeras del casco histórico tan lindas como cuando con mimo D. Bernabé las cuidaba. Famosa era la miel de sus colmenas del Teide. Falleció dejando una duda en el barrio: ¿La moto lo llevaba a él o él llevaba a la moto?.



*En San Diego
siempre se ha
dado muy bien las
flores...*

1968. Dña. Paulina de León, madre de Dña. Lourdes González y Dña. Amparo, cuando era medianera en la finca "La Cruz".

Con que dulzura atendía a las gallinas y a los patos sin discriminación alguna de raza, sexo u origen. Siempre estaba acompañada de sus inseparables perros.

Falleció con más de 100 años de edad.



D. Pedro González Hernández, y su esposa Dña. Paulina de León Vera.

Matrimonio nacido en San Diego y vecinos de la Cruz.

D. Pedro hombre muy laborioso, trabajó muchos años en las Galerías de agua del norte de Tenerife

Y terminó su vida laboral en Transportes de Tenerife. ¡Qué gran hombre!.





Alguien inolvidable

Años 30. Dña. Josefina Afonso Rojas. “Josefina la rastroja” casada con D. Antonio Gil.

La actual calle frente al Centro de Ciudadanos. lleva su nombre. eso denota la personalidad y la importancia de este personaje en su barrio.

Siempre trabajó en las tareas del campo, en las fincas de la zona, a cambio de productos agrícolas o comida.

Gran cantadora del folklore canario sin que nadie la hubiera enseñado. Tocaba maravillosamente el acordeón.

Su madre se llamaba *Cha* María Rojas “La Rastroja” y su padre dicen que fue Sebastián Afonso.





La saga de “Los Rastrojos”

Aquí tenemos a D. Francisco García Afonso, que trabajó de noche en el mantenimiento de las guaguas, en los depósitos de la calle Marqués de Celada.

D. Santiago García Afonso, muy hábil albañil. D. Antonio García Afonso, fino albañil. Vivieron los tres en la calle Josefina La Rastroja. Imagínense ustedes, el honor que es vivir en la calle que lleva el nombre de tu madre.

Además de sus trabajos, siempre tenían tiempo para colaborar en las fiestas, en la danza, o apañar y ayudar en las cosechas a la gente del barrio.



Más Rastrojos

La carismática y muy querida en San Diego. Dña. “Josefina la Rastroja”, bailando con su yerno Juan Antonio el día de su cumpleaños.

Obsérvese a su hijo Francisco como la mira con orgullo.



D. Antonito, hijo de “Josefina la Rastroja” preparado para intervenir y “darlo todo” con su timple en la romería de San Benito.



Cumpleaños de Dña. “Josefina la Rastroja”, junto a su amiga Dña. Pepa, la esposa de Señor Aristides.





Una pareja entrañable

LO QUE LA MÚSICA UNE, SAN DIEGO NO LO SEPARA JAMÁS.

Década de los 50. La Pareja portando Laúd y trajes típicos, eran miembros de la rondalla de "San Benito", y de la rondalla "Foxtrox" donde dicen se enamoraron.

Ella es Dña. Conchita García Afonso, hija de Dña. Josefina "la rastroja" y el D. Juan Antonio Hernández Santana.

Una consecuencia y fruto del gusto por el Laúd bien afinado, el baile en pareja y la música lenta, y por tanto de su amor, hoy el amigo Fernando está con nosotros dirigiendo con destreza y maestría el ventorrillo en las fiestas.



Personajes entrañables



Don Manuel Donato y su hermana Señal Carmen Donato, sentados por fuera de su casa en San Diego.

Se decía eran gente inteligente, pues permanecieron solteros.

Don José Antonio Izquierdo, hombre muy versado y preparado. Tenía el noble hábito de reunir a sus vecinos simplemente para enseñarles a leer y a escribir.

“Qué feliz hizo a Dña. Dolores”.
¡Todavía hoy eso se ve, se palpa!



Aquí tenemos al bueno de Don Ezequiel Rivero Rodríguez. Que fue nada más y nada menos que mayordomo de las fiestas de San Diego desde 1946 hasta 1952.

Se dice, se comenta en el barrio, que era algo coqueto. (El clavel en la solapa lo delata).



Aquí tenemos a Señal Hermógenes y su marido Don Manuel Afonso, afamado trastejador y excelente albeador de las fachadas laguneras.



D. Sebastián Afonso (Chano), reconocido bailarín de la danza y su esposa Dña. Ana María Rivero Martínez, matrimonio muy querido en el barrio, con una gran virtud, le inculcaron a su descendencia, el amor por San Diego y sus tradiciones.





Deporte y amor

1957. Ni la FIFA, ni la UEFA, tuvieron constancia del partido, al menos no figura en sus archivos, pero eso tal vez es lo menos importante. Lo valioso fue, como a través del fútbol “brotó” el amor.



Que se lo digan a Dña. Isabel, la esposa de Ático.
Estamos en el campo de fútbol "El Rayo", vemos a los primos D. Chano y D. Ático (*rastrojos*), formando la alineación titular del equipo.
El amor eterno surgió en Las Canteras a través del deporte.

¡Felicidades Dña. Isabel!



Saga familiar

La señora del abrigo que está de pie era Dña. Guadalupe Fidela, conocida por todos como “Chicha”, a su lado está sentada Dña. Concha García Afonso (madre de Fernando).

La bucólica escena familiar se desarrolla en casa de *Cho* Gregorio Falangón.



y todo empezó con “los Viera” ...

Don Laureano Viera Gil y Dña. Maria de la Cruz González. agricultores y ganaderos de San Diego.

Cofundadores a partes iguales del clan Viera González.

Fruto del amor, el cariño y la complicidad de los Viera, isu capacidad reproductiva fue enorme!

Si observan la fotografía comprobarán que solo con la familia, se podía llenar una carreta en la Romería de San Benito.





¡La saga de los Viera!

¡Tres hermanos, a cuál mas auténtico!

En primer plano está D. Domingo Viera en su cuadra, el introvertido, el reflexivo, ¡Pero noble, muy noble!

Con su gorra como siempre, D. Luciano Viera, que dedicó su vida a la Cooperativa “La Candelaria” y a la música folclórica, aquí se le ve preparado para ir a ensayar.

Y D. Diego Viera de pie con su Kruger, siempre pendiente de que los animales estén bien atendidos, y nos les falte nunca su agua fresca y limpia, su paja y su pienso.

La vaca de la imagen se llamaba “Manzana”.

¡Cuántas romerías de San Benito compartimos!.

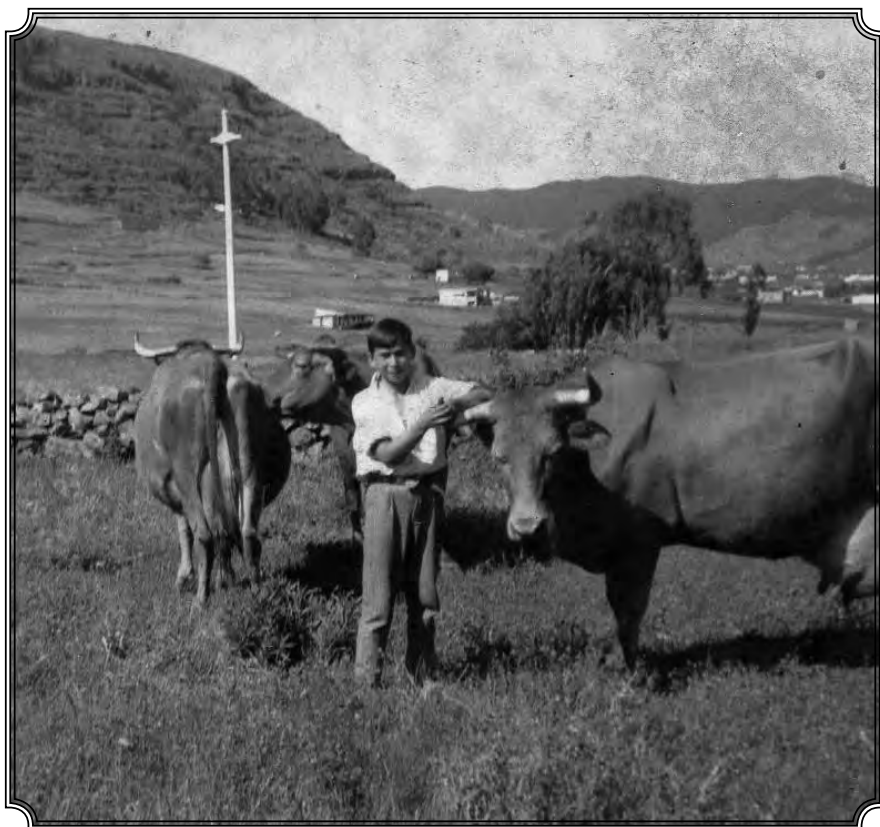
¡Cuántas caminatas juntas “Manzana”!

Siempre a tu ritmo, aguantando con paciencia sol, calor, y bailes en lo alto de la carreta. ¡Nunca te olvidaré!

Eran grandes defensores de las lindas tradiciones del barrio, música, danza, arrastres... ahí estaban siempre.

Domingo era feliz cuando ya “obligatoriamente mecanizado”, pasaba el día en la Casa del Ganadero disfrutando de los arrastres y contemplando el ganado.

Era hombre de gran sabiduría pues pensaba lo que decía y no decía lo que pensaba.



Infancia entre animales

Estamos en las faldas de La Mesa Mota, en la actual ubicación de la urbanización “Las Cañas”. Aquí está D. Miguel Santana Rodríguez, de niño, nieto de D. Rafael Rodríguez Hernández, con tres vacas sueltas en la finca de D. Melquiades, que dicen era de Tejina. Esta finca antes fue de Dña. Regina que puso una lechería de “vacas bastas”.

Tenía un camión con el que bajaba a Santa Cruz para vender la leche. La casa que se ve al fondo era la de Cho Juan “el rosquete”.

En esta época para muchos niños, los animales eran sus compañeros de aventuras, sus juguetes, y su mejor conexión con la naturaleza.



D. Telesforo.
*“Solo su nombre
 basta”*

**DESDE NIÑO VIVIENDO CON LA
 TRADICIÓN.**

D. Telesforo con 11 años, en su primera Romería de San Benito. La yunta era de su padre pero la carreta era de la comisión de fiestas (cuando las ponía). La ropa típica no era suya se la prestaba la comisión de fiestas antes de empezar la Romería. Les aseguro que la devolvió al acabar.



Estamos en pleno Casco Histórico lagunero, las vacas eran madre e hija. La hija se llamaba Romera.

Hoy con vacas diferentes su amor por el campo y el ganado permanece inalterable.

¡A seguir así D. Telesforo!





*¿Qué haces tu aquí?
¡Un toro en Madrid!*

1925. D. José, el abuelo de nuestra amiga Fela, que aportó 14 hijos al mundo, se fue de feria a Madrid.

D. José tenía una finca a medias en Geneto con un médico, donde criaban vacas y toros.

A Madrid se traslada con uno de sus mejores toros, para participar en una feria ganadera nacional.

Al carecer de ropa de nivel adecuada, se la aportó su amigo y socio el médico.

Estamos en la Feria de San Isidro y el toro de Geneto se lleva el primer premio nacional.

Una anécdota histórica:

La Reina Victoria hace una visita oficial a la feria y “pilla” a D. José ordeñando las vacas. Su majestad le dice: “No se levante, no se puede dejar de ordeñar”.

Y le dice: “¡Me pone en esa escudilla un poco de leche con gofio!”.

¡Qué rica estaba, que se la tomó completa!

¡Qué hubiera sido de la monarquía, sin la buena leche de D. José!

Fela, de niña a mujer

1938. Tegueste. Fela de niña sentada en la ventana.

Era la época en que su madre estaba de medianera en una finca en Tegueste.

El padre se fue a la Guerra Civil, en concreto estaba en la batalla del Ebro y su madre le envió esta foto para animarle.

La hizo un fotógrafo de esos que iban por las casas sacando fotografías.

Fela nació en la calle "El Vino" en la casa de Dña. Amparo.

"Antes las fotos se guardaban en las latas de Reunidos"

Fela



1939. Tegueste. Fela y su hermana pequeña bañándose en una palangana. "La higiene es lo primero".





Aquí tenemos a tía Nieves, madre de Cristóbal, con Fela y su hermana, y la mujer de D. Feliciano, que era el dueño del Teatro Leal.

En realidad él era carpintero y novio de la sirvienta, pero la mujer le robó el novio cortejándolo, y así llegó a ser dueño del teatro.

Nuestra querida amiga FELA es el prototipo de la “maga canaria”, forjada desde la niñez en la dureza, el trabajo y el sacrificio.

Nada le vino regalado. Qué maravilloso retrato le hubiera realizado el pintor costumbrista canario D. Pedro de Guezala.

Amor al trabajo, sabiduría inmensa, memoria prodigiosa y personalidad, todos los ingredientes que debe de tener la auténtica mujer canaria, los encontramos en Fela.





¡Es Carnaval!

1955. De Carnavales. El padre de Fela y sus hermanos han llegado a Santa Cruz.

Esos si son mascaritas auténticas. ¡Las de verdad!

Ahí están D. Eduardo, tía Margarita y tía Eugenia, que vivían en San Rafael y bajaban a Santa Cruz en el tranvía.

San Rafael era el paso obligado a Tegueste por las Peñuelas, al ser el único y auténtico camino.





Un día de playa en La Punta

Era costumbre en La Laguna en las familia de postín, la figura de las “Damas de Compañía”. Las familias de renombre lagunereras, cuando sus hijas iban a la playa, por ejemplo La Punta o El Arenal, era normal que fueran acompañadas por las empleadas del hogar o sus hijas.

*“Noche de baile en la era
Folías de labios rojos
miradas de amor que son
como fuego en los rastros”*



Más personajes



D. Diego Viera González gran agricultor, pero mejor tamborilero de la danza.



Seña Pepa, esposa de *Seño* Arístides reflexionando, toda una vida dedicada a la agricultura y a la ganadería. Ataviada con el tradicional pañuelo y el típico chal de croché, que la protege del frío que baja de las montañas.

***“Arriba en la Mesa Mota
en el día del vecino
tocaba Diego el tambor
a la sombra de los pinos”***

Don Luis Hernández



Dulces momentos



“Magistral dirección” de Atico, esposo eterno de Dña. Isabel, a su yunta en la romería.

Obsérvese la “matrícula” de la carreta que delata su procedencia y cumple perfectamente con la normativa.

Fíjense qué prácticos son los cuernos y lo relajada que está la vaca.



Todas las tardes para hablar, para jugar, se veían en “Las cuatro esquinas”, lugar de reunión de los vecinos, además de utilizarse de terrero para unas luchas o jugar a la pelota.

Aquí distinguimos a personalidades como: María “la Rubia”, Tía Concha, Gregoria, Antonina, Isabel “Puncha”, Inocencia, que era profesora, hija de Tía Concha, y a Fela aún niña, sentada en el regazo de su madre.

Una norma: **“Machos y hembras por separado”.**

¡Hay que evitar sustos!

(Fela)

El futuro y famoso tenor Alfredo Kraus iba a jugar todas las tardes a las Cautro Esquinas



D. Martín Febles y Dña. Juana Afonso.

D. Martín trabajó gran parte de su vida en la Compañía Cervecera de Canarias y Dña. Juana era muy apreciada sobre todo por los niños del barrio, ya que siempre tenía caramelos en su casa o en los bolsillos para repartir. Fue dueña de una ventita en Pedro Álvarez.

Una de las últimas ocasiones donde San Diego, al estar su Ermita cerrada, sube desde la iglesia de La Concepción hasta su barrio. No teniendo hogar pernoctaba en el salón de Evaristo como no podía ser menos.

Se ve que a Jose Antonio De León (i) y Santiago Afonso (d) no les importaba acompañarlo.



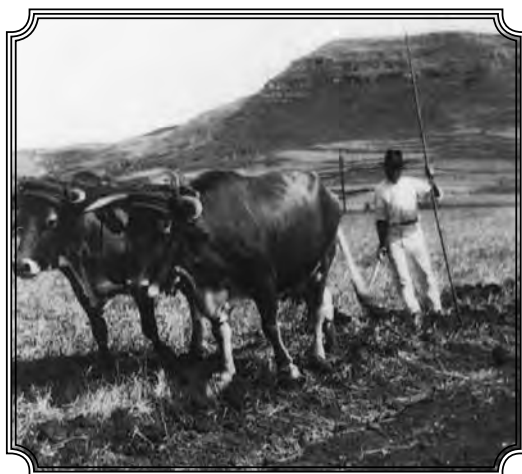
¿Le acompañaban por promesa?. ¿Quién lo sabe?





Durante una época, la carencia de juguetes, transformaba los útiles agrícolas diarios en gigantescos barcos pirata...

Aquí vemos a los hijos de *Seño Arístides*, con sus amigos, en la era de la Calle "Camino la Cruz".



Donde hoy se encuentra "La Casa del Ganadero", existían unas tierras magnificas y agradecidas para ser aradas y cultivadas.

Eran las favoritas de *Seño Arístides Expósito*.



Un poco de añoranza

Dña. Nieves Afonso, acompañada de su sobrina Conchita, que además es hija de Tía Josefina.

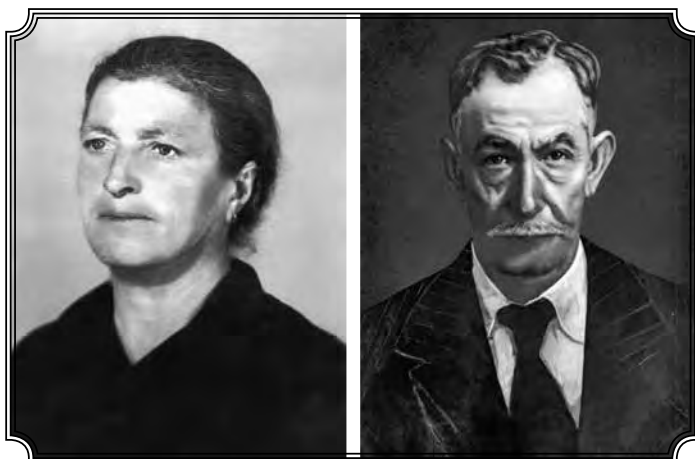
Para cualquier duda preguntarle al amigo Cristóbal, que es su nieto.



D. Cristóbal Santana García y su esposa Dña. María de las Nieves Reyes Afonso.

D. Cristóbal abrió primero una tienda de ultramarinos en la Calle La Carrera, para trasladarla después a la Calle Herradores.





Dña. Nieves Afonso Rojas y Don Gregorio Reyes Abreu. Agricultores de San Diego.

Trabajaban sus tierras por el tradicional método canario de la medianería.

si lo dudan, pregúntenle a Don Telesforo.

¡Mujeres guapas las de San Diego!
 María de las Nieves Reyes Afonso.
 fruto del buen hacer de Dña. Nieves
 y Don Gregorio.





D. Felipe Rodríguez Hernández y Dña. Candelaria Quintero Rodríguez. toda una vida en el barrio, consagrados a la medianería en una de las grandes fincas de San Diego.



D. Gregorio García Hernández y su esposa Dña. María del Carmen Viera Gil. Vivieron en el barrio de San Diego y aunque se tuvieron que mudar de barrio, siempre estuvieron pendientes de las vicisitudes y las fiestas de su entrañable barrio.



Para conocer

¡Y como no! En este breve homenaje a los vecinos de San Diego, que ya no están entre nosotros, no podía faltar recordar a Dña. Lourdes González de León, Cofundadora de la Asociación de Vecinos del barrio, de la que fue Vicepresidenta. Promotora del Centro de Ciudadanos de San Diego. Su implicación y su lucha por los derechos de los vecinos, la llevó a ser distinguida con el nombre de la Plaza principal del barrio.



Aquí tenemos al marido de Lourdes González.

Don Ricardo Álvarez González, que siempre colaboró muy estrechamente con la asociación de vecinos, promoviendo por ejemplo, la recuperación con procesión incluida de la fiesta de la Virgen de los Ángeles.





D. Ricardo Fernández de la Fuente Pintado y su esposa Dña. Concepción Hernández-Francés Oramas. Un matrimonio muy querido del barrio.

Dña. Dolores Oramas madre de Concepción Hernández-Francés Oramas una mujer que luchó mucho por los derechos de la iglesia de San Diego, y enseñaba a los niños la “doctrina” para hacer la Comunión.

D. Ricardo fue Comandante de Artillería.

D. José Antonio de León Expósito, hombre muy meticuloso a la hora de preparar el Trono.

Colaboró también en la construcción del carro del Santo.

Era emotivo ver con el “mimo” y “cariño” con el que trataba al Santo.





Don Benigno Alonso Ravelo (conocido como Juan) y Dña. Inocencia Rojas Acevedo, aunque cariñosamente en el barrio preferían llamarla “Eufrasia”.

Don Andrés Vera y Dña. Concepción Acosta.

Sin ningún enchufe, entró a trabajar en UNELCO y era muy apreciado porque mantenía siempre cultivado el “huertito de la cruz”.



D. Juan Torres Reyes y Dña. Concepción Afonso Rojas. Son los padres de Dña. Inocencia.

¡Del brazo, como el primer día de novios!



D. Dorilo Mesa González y Dña. Ángela Expósito Pérez. matrimonio que echo raíces en el barrio y se ve que supo aprovechar el tiempo.



Dña. Martina Expósito y su esposo D. Pedro de León.

Ella tenía una ventita en el barrio ¿a cómo vendería hoy, esos enlatados y esas marcas de cigarros que ya no existen?.

Fue la que innovó la modalidad de la venta a crédito en el barrio.

D. Genaro Gregorio Pérez González y Dña. Inocencia Torres Afonso.

Muy participativos en las fiestas del barrio, además de donaciones para suministrar bancos nuevos a la Ermita y en la restauración de su esbelto púlpito.





Don Silvestre de León Goya, aunque conocido como “Maestro Pepe” y Dña. Ana Expósito Torres. Ambos equipados como no podía ser de otra manera en aquella época con el almidonado “equipaje” de falange

Don José Febles Fernández, cobrador en las míticas y “románticas” guaguas rojas.

¡Nunca le faltó una peseta!



Dña. Rosario Fernández Fernández (i), esposa de Don Bernabé, y Dña. Lucrecia Fernández Fernández (d), esposa de Don José Febles.

Ambas buenas amigas, además de hermanas y residentes en San Diego.



Hermanidad, amistad, complicidad



Como dos buenos hermanos.

D. Eduardo Rodríguez Pérez, que trabajó en la emblemática fábrica de tabaco “Álvaro”, y su hermano D. Álvaro Rodríguez Pérez, afamado luchador que al perder en una luchada con un rival más pequeño decidió colgar la casaca y el pantalón dejando la lucha para siempre. Se sabe que emigró a Venezuela.

José, Luciano, Juan Peña y Bernabé siempre dispuestos a bailar las cintas. Gracias Luciano por defender las tradiciones de tu barrio.



En el recuerdo siempre



D. Antonio Expósito Torres. D. Cristóbal Expósito Torres. Buenos hermanos e hijos ambos que dicen ser de *Seño Arístides*.

Cristóbal Expósito Padilla conocido cariñosamente en el barrio como “cocoba”, nieto de *Seño Arístides*.



Don Daniel Sebastian Viera y Dña. Paulina Baez “enamorado”, lejos de San Diego, en la afamada Plaza del Cristo de La Laguna.

¿Dónde mejor?



D. Bernabé Viera González y Dña. Adoración Rodríguez Arvelo.

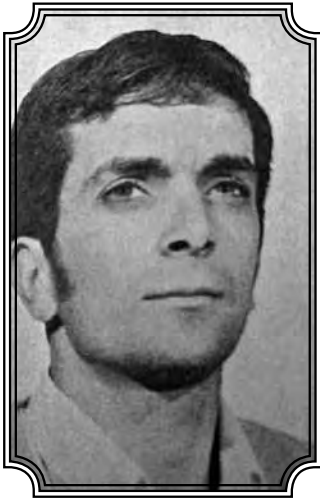
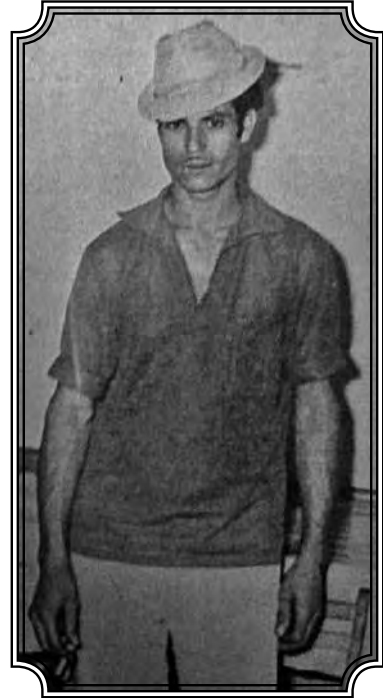
Don Bernabé buen tamborero.





Dña. María Ángeles Alonso González. Todo el barrio la conocía como “María la de Daniel”.

D. Santiago García Afonso.
Siempre fue muy colaborativo tanto con las fiestas de San Diego como con la asociación de vecino del barrio, ya que ayudó a conseguir los terrenos donde hoy se ubica el Centro de Ciudadanos.



D. Leocadio Martín Izquierdo.

Persona muy apreciada en el barrio y que falleció muy joven, era conocido por “Leo”. Fue bailaror de la danza de San Diego.





D. Antonio Afonso Torres Trabajador de la Compañía Eléctrica de Canarias.

Fue gran Bailador de la Danza de San Diego durante muchísimos años.

Le gustaba participar en todo lo referente a la organización de las fiestas del barrio.



D. Ángel Álvarez Pérez (Angelito) y su esposa Dña. Rosario Torres Afonso (La rastroja).

Angelito le encantaba y disfrutaba mucho preparando y decorando las carretas cuando se aproximaban las fechas de las fiestas de San Benito.



*¡Si quieres curarte, entonces,
pon un drago en tu vida!*

“...Yo fui allí, le puse la escalera, subí al drago arriba, en las gajadas que tiene así [...]. En las gajadas ya apoyaba yo el pie, apoyé el pie yo allí, me quite la lona, la dejé en el suelo y cogí la navaja, me santigué... En nombre San Juan recé un padre nuestro y me corté todo el pie marcado en redondo.. Y eso dice que cuando la piel del drago va uniendo otra vez, se une la corteza de la cortada que das [...]. Dice que cuando eso, se sana...”

¿Se cierra todo el pie?

“Queda... queda siempre la marca. Fuera se ve siempre. Sí, pero dentro se une. La savia dentro se une. Dice que cuando la savia se va uniendo, se va uniendo la rotura que uno tiene. Yo era roto por la ingle. Y treinta y pico años y yo no me he operado. Y no me siento nada. Así que... algo hay. ¡Jeje! [...].”



Agradecimientos

Hay personajes como Dña. Dolores, Dña. Isabelita (la de Atico), D. Ramón, D. Luis, Dña. Fela o D. Telesforo, que no son personajes, son INSTITUCIONES.

Tendrían por ley pertenecer a la memoria colectiva del barrio de San Diego y de la ciudad de San Cristóbal de La laguna.

Su historia, su vida desde la infancia hasta ahora, constituyen un cúmulo de vivencias, situaciones personales, amores y anécdotas tan valiosas y enriquecedoras, QUE DEBERÍAN, ser conocidas, valoradas y queridas por las nuevas generaciones, no sólo de laguneros sino también de canarios.

Así conceptos como:

Firmeza.

Capacidad de sufrimiento.

Sobriedad.

Trabajo.

Tenacidad.

No aparentar.

Y sobre todo: el orgullo y “la palabra basta”.

Son conceptos y valores que están en su ADN y lo bueno es que no lo saben y todos nosotros deberíamos copiarlos.

También poseen unas enormes dosis de discernimiento, comprensión, compasión, prudencia y sensatez.

Las tienen, las usan, pero no saben que las tienen, tampoco saben que las usan, porque para ellos ha sido y es lo normal.

Muchas gracias por ser así, por enseñarlo y además compartirlo.



*Para terminar,
un poco de antropología*



Bailarines danzando “La Danza de las Cintas”, también llamada “Danza del camino”, con su tajaraste embriagador. Esta danza tiene un gran valor antropológico, pues el palo central simboliza el “árbol de la vida” y los bailarines a su alrededor son la “rueda de la vida”.

Obsérvese esta modalidad donde los niños bailan por dentro y los adultos forman el segundo círculo por fuera.



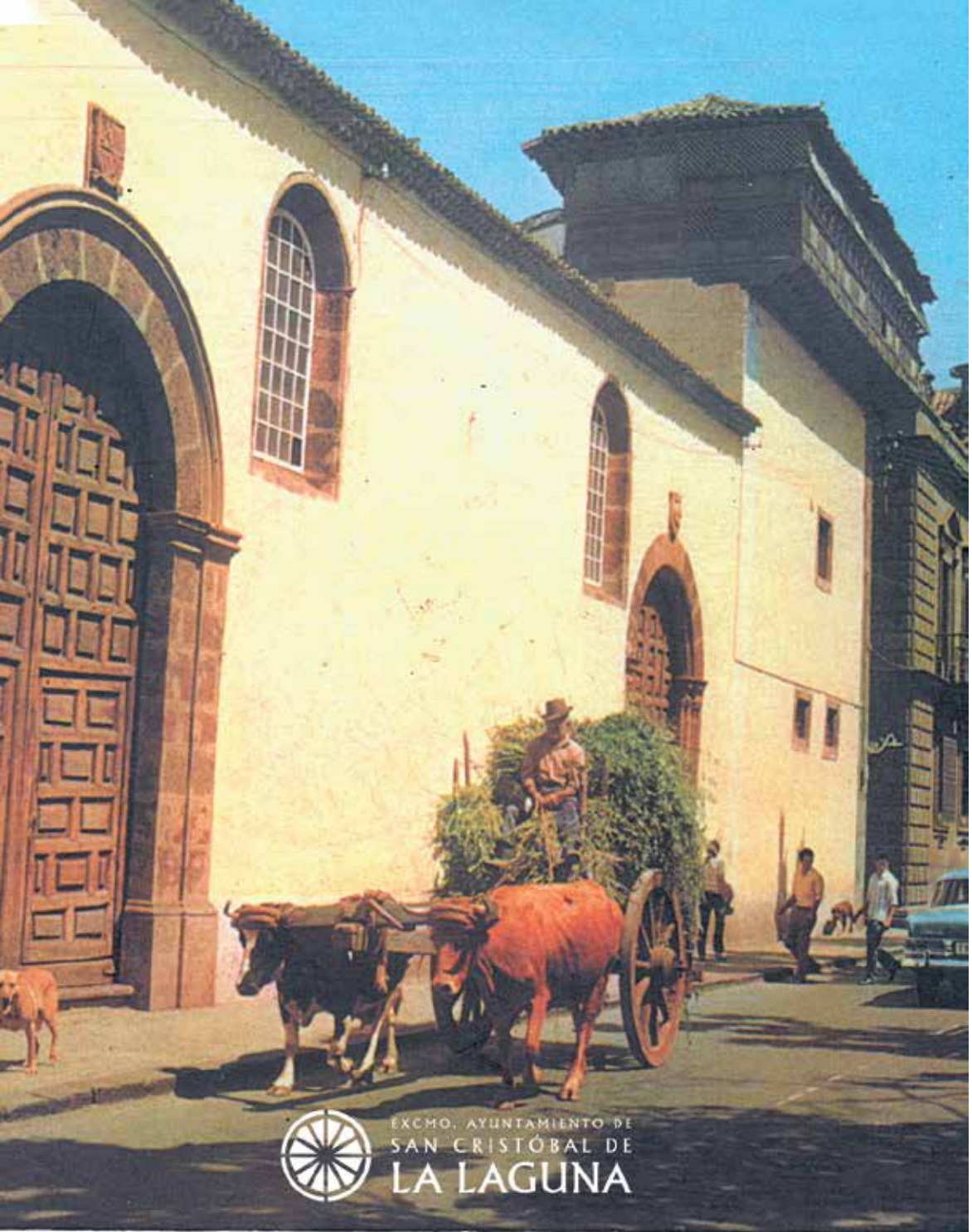
Contraportada

*¡Qué tiempos!
¡Escenas que ya no volverán!*

Aquí está D. Mateo Galván Santana, con su yunta favorita y su carreta, delante del Convento de Las Catalinas, en La Plaza del Adelantado. Todos los días hacia la misma ruta, partía del actual Parque la Vega, donde llenaba la carreta de hierba, y terminaba en el actual cuadrilátero donde tenía su casita además de una cuadra con hermosas vacas.

Vean como sus dos fieles perros le acompañan en su recorrido.





EXCMO. AYUNTAMIENTO DE
SAN CRISTÓBAL DE
LA LAGUNA



EXCMO. AYUNTAMIENTO DE
SAN CRISTÓBAL DE
LA LAGUNA



BIENESTAR SOCIAL Y CALIDAD DE VIDA



MARKETIN. SERVICIOS CULTURALES

COMISIÓN DE FIESTAS
LA CRUZ DE SAN DIEGO